

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 18 de junio de 2019

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la incalculable ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida** y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que disfrutéis de buena salud y sobre todo de la paz y la seguridad que da depositar nuestras necesidades e inquietudes en las amorosas y poderosas manos de Dios, como escribió el apóstol Pablo: *“No os inquietéis por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presentad vuestras peticiones a Dios y dadle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).*

A pesar de nuestros mejores esfuerzos por tener subscriptores de todas las edades, la mayoría entrarían dentro del grupo considerado “personas mayores”, aunque sabemos que tenemos lectores que, a pesar de su edad, se consideran personas jóvenes en espíritu. Eso es bueno y habla muy bien de la actitud ante la vida de los lectores de **Verdad y Vida**.

Con el paso de los años llega el irremediable deterioro físico y, en algunas ocasiones, las limitaciones. Un grupo de amigos de más de cincuenta años discutían sobre a qué restaurante irían a comer. Finalmente se decidieron por el restaurante Mozambique, porque las empleadas eran simpáticas y muy atractivas. Diez años después, a los sesenta años, el grupo se reunió de nuevo y una vez más empezaron a discutir a donde irían a comer. Eligieron de nuevo el restaurante Mozambique, porque la comida era muy buena y tenía una excelente carta de vinos. A los setenta años, el grupo se volvió a reunir y una vez más hubo discusión sobre a qué restaurante ir a comer. Una vez más acordaron ir al restaurante Mozambique, porque tenía una rampa para las sillas de ruedas y hasta un pequeño ascensor. Cuando ya tenían alrededor de ochenta años, el grupo se reunió como de costumbre y el tema del restaurante al que ir a comer surgió de nuevo. Después de una acalorada discusión se decidieron por el restaurante Mozambique. Todos pensaron que era una gran idea ya que nunca habían ido antes. Esta historia de humor ilustra muy bien lo que acontece con el paso de los años.

Hace unos años incluimos en **Verdad y Vida** un artículo titulado “Envejeciendo con gracia”. No es fácil hacerlo así, pero como cristianos Dios nos ha llamado a eso. Nos ayudará a contentarnos saber que, como escribe el apóstol Pablo, aunque esta “tienda” se deshace, tenemos de Dios una casa eterna no construida por manos humanas: “Bien sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, es decir, esta tienda que es nuestro cuerpo, en los cielos tenemos de Dios un edificio, una casa eterna, la cual no fue hecha por manos humanas. Y por esto también suspiramos y anhelamos ser revestidos de nuestra casa celestial; ya que así se nos encontrará vestidos y no desnudos. Los que estamos en esta tienda, que es nuestro cuerpo, gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desvestidos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Pero Dios es quien nos hizo para este fin, y quien nos dio su Espíritu en garantía de lo que habremos de recibir” (2 Corintios 5:1-5 **Reina Valera Contemporánea**). Es decir, si pensamos y anticipamos lo que viene, lo espiritual; será más fácil aceptar con contentamiento lo que se va dejando atrás con los años, lo físico.

Yo he tenido que poner en práctica esos principios de forma algo precipitada y anticipada ya que, gracias a Dios, hasta que en febrero del año pasado fui diagnosticado con un cáncer de próstata de grado IV, con metástasis óseas múltiples, no había padecido ninguna enfermedad. Pero la seriedad de la enfermedad y el deterioro físico que ocasiona el tratamiento de quimioterapia y hormonal en estos casos, te dice claramente y sin tapujos que esta tienda física se puede deshacer con mucha facilidad. Aunque en honor a la verdad, y gracias a la innegable intervención divina, en mi caso, los efectos secundarios del tratamiento no han sido tan graves. De cualquier forma y como está establecido en el protocolo correspondiente, después de haber pasado por el tribunal médico se me ha reconocido la Incapacidad Permanente Absoluta, y la pensión correspondiente, como se reconoce a todas las personas que hemos sido tratados de cáncer de próstata.

Con el fin de ahorrarle gastos a la Comunidad Internacional de la Gracia, y ya que mi actividad era únicamente pastoral, mi familia y yo hicimos el sacrificio y la renuncia a no cotizar a la Seguridad Social los primeros diecisiete años de mi vida laboral como pastor. Así que mi pensión es pequeña, pero suficiente para salir adelante con la ayuda de Dios.

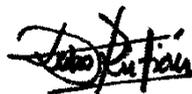
Mi propósito, con las bendiciones sanadoras que Dios ha derramado sobre mí hasta ahora, y que le pido cada día que siga derramando, es seguir realizando con carácter de voluntariado, y por lo tanto sin percibir remuneración alguna, las tareas pastorales, editoriales y representativas que venía desempeñando, hasta que llegue el día en el que la persona que me sustituya esté preparada para hacerlo.

Cuando hecho un vistazo a mi vida hasta ahora, veo que ha habido dos constantes que, por una circunstancia u otra, han sido realidades que han ayudado a darle forma a mi vocación de ayuda a los demás: el sacrificio y la renuncia. Dos palabras que se refieren a dos valores que ayudan a conformar el carácter, y que deberían de estar indeleblemente marcados en el vocabulario y en la vida de todo cristiano. ¿Qué sacrificios has hecho o sigues haciendo tú por amor a Dios y a otros? ¿A qué has renunciado o sigues renunciando que repercute en beneficio de los demás?

Verdad y Vida es hecha posible por medio del sacrificio de un puñado de voluntarios y de fieles colaboradores que creen firmemente, como dijo Jesús que “hay más dicha en dar que en recibir” (**Hechos 20:35**). Muchas gracias por estar ahí dispuestos a sacrificaros y a renunciar en beneficio de los suscriptores que no pueden ayudarnos o no han sido movidos por Dios a hacerlo todavía. “Manteneos firmes e incommovibles”, como escribió el apóstol Pablo, “progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (**1 Corintios 15:58**). Y no dejéis de mirar con los ojos del espíritu a esa morada celestial que Dios nos tiene preparada.

Esto que os comunico a continuación a todos los suscriptores es una burocracia que deseáramos que no fuese necesaria, ya que es una pérdida de tiempo baldía, pero que es requerida por la legislación europea. Así que cuanto antes la tramitemos, mejor. El reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas, en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD), nos obliga a solicitar el consentimiento expreso por escrito de nuestros suscriptores. Para tal fin, por favor, encuentra adjunto el formulario del consentimiento que una vez rellenado deberás devolvernos por correo a la dirección del encabezado de esta carta. También puedes enviarlo adjuntándolo en PDF a un mensaje de correo electrónico a idadespana@yahoo.es Muchas gracias por tu cooperación para ayudarnos cumplir esta directiva europea y poder seguir enviándote **Verdad y Vida** como lo hemos venido haciendo hasta ahora.

Todos los que laboramos en **Verdad y Vida**, mi familia y yo, deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos seáis prosperados en todo, y sintáis como un privilegio el participar en la obra que Jesucristo está llevando a cabo para el Padre en beneficio de todos los seres humanos. Recibid un afectuoso abrazo fraternal con amor en Cristo.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**